

Historia de Colombia, 1930-1934. Gobierno de Olaya Herrera

Por Angel Eulises Ortiz Herrera

La zozobra y la tensión por los comicios electorales que se avecinaban fortalecía la quietud del comercio, la depresión de los valores, el marasmo en los negocios, la baja en los depósitos bancarios y en el cambio masivo de billetes por oro...como buscando seguridades los inversionistas en el río revuelto de la depresión.¹

En 1930 llega el partido liberal a gobernar (elecciones efectuadas el 9 de febrero), de la mano de Enrique Olaya Herrera, quien ganó la Presidencia con 369.934 votos, seguido por los conservadores Guillermo León Valencia (240.360) y Alfredo Vásquez Cobo (213.583). Llegó al poder encontrado un enorme boquete fiscal, una nación incapaz de pagar los sueldos a sus empleados, una deuda externa gigantesca y los sectores productivos de la nación en franca disputa.

Su principal reto, fue modernizar a Colombia y transformarla de un mundo rural en un mundo urbano; así mismo, tecnificarla para llegar a la era del progreso y el desarrollo económico.

El movimiento liberal fue encabezado por [Alfonso López Pumarejo](#), quien estimuló a su partido con la célebre frase: «El liberalismo debe prepararse para asumir el poder». Olaya Herrera ocupó la Presidencia de la República durante el cuatrienio 1930-1934. Con él, inició la Hegemonía Liberal de las décadas del treinta al cuarenta. El liberalismo que llegó al poder con Olaya, presentó al país cambios fundamentales en relación con sus nuevas tendencias del liberalismo social.

El mandatario de los colombianos en su discurso de posesión, enfatizaba una política de economía y de orden que tendiera a equilibrar el presupuesto. En general, su mensaje de posesión creó confianza general, al presentar iniciativas concretas, como la política cafetera a seguir (normalización de producción y ventas de acuerdo con el consumo mundial, disminución de los costos de

¹ Véase ORTIZ Herrera Angel Eulises, Historia Agraria de Colombia, 1926-1930 o el fin de la hegemonía conservadora, descargado de Internet, <http://www.villarrica.galeon.com/historia/colombia.pdf> hoy 4 de Agosto del 2007.

producción y transporte, etc.) Su mayor interés estaba en los problemas y reformas sociales: legislación obrera, asistencia pública, protección al obrero y al campesino y otros. Sin embargo, el presidente Olaya tuvo que afrontar el grave problema económico que llevó al país al derrumbamiento de capitales, después de la Gran Depresión de 1929, que fue universal y tuvo repercusiones en Colombia y los demás países americanos- a los opositores del régimen los tenía sin cuidado estas variables macroeconómicas, quien debía tomar las decisiones nacionales era liberal, por tanto su enemigo y debía ser combatido-.

Uno de sus escollos era la realidad política del momento, que en el país todo era conservador, el congreso, la corte suprema de justicia, el consejo de estado, el ejército, la burocracia y la policía nacional. El mandatario, por conciliador que pudiera ser no podía ignorar tal certeza, cuatro ministerios entonces van a parar a manos conservadoras y paritariamente también las gobernaciones; lo anterior no es óbice para decir que se llamó a “[caciques electorales de segundo orden](#)”, sin preparación ni virtudes civilistas.

Al proceso de ajuste que propuso para conjurar el déficit, añadió la obtención en 1930, de U\$ 12.000.000.; para el primer semestre de 1931 llegaron otros U\$ 8.000.000.

Para acoplarnos mejor a la cantidad de endeudamiento externo (como factor económico) manejado en estas épocas, digamos que si ponemos el año 1923 como base (100), el endeudamiento del año 1924 fue de 114, en 1925 fue de 125, en 1926 fue de 263, mientras que en 1927 llegó a 526, en 1928 a 843, en 1929 a 888 y en 1930 a 864. Había que limitar este factor y alimentar la producción y las rentas nacionales recaudadas.

En agosto 1930, llega la segunda misión Kemmerer al país, con un conjunto de propuestas utópicas y fuera de lugar frente a crisis grandes como la nuestra. Dicho experto norteamericano era un estricto practicante de la ortodoxia financiera, defensora de tasas de cambio (aunque tuviera Colombia que aguantar desempleo y contracción monetaria).El refajo explosivo entre reducción drástica del gasto público e incremento de los impuestos, no tardó en indigestar y acabar de

enfermar a la convaleciente economía de la nación, disminuyendo los ingresos de los individuos y los ahorros de las empresas y restringiendo el consumo privado. Viendo los resultados tan nefastos, el 8 de Diciembre de 1931 se presenta un nuevo plan económico, de donde destaca, por contraste con la postura inicial de cumplir en los pagos de la deuda, la moratoria parcial, que consistía en cancelar únicamente los intereses de la deuda externa de la nación, salvo cualquier suceso extraordinario que incrementara las exportaciones. Con este giro de los acontecimientos, a su vez se aumentaron los gravámenes. Pero el adelgazamiento de los gastos gubernamentales debía seguir; esta vez se recortaron los sueldos del presidente (rebajado a \$1.600), ministros, congresistas, magistrados, jueces, etc. En 1934 se dio la moratoria total del pago de la deuda., pero a su vez los indicadores económicos empezaron a mejorar.

Debe enfrentar las elecciones de Asamblea, Senado y cámara; siguen vigentes las circunscripciones electorales que favorecen a los conservadores, que Olaya Herrera se niega a modificar. El liberalismo obtiene una mayoría aritmética en la Cámara de representantes, no así en el Senado; como resultado, la legislación puede ser frenada o el mandatario debe entrar a formar coaliciones.

Pero la paz pública, la del régimen conservador ha dejado de existir. Enfrentamientos físicos entre las facciones, se empiezan a presentar. Desempleados exigen con protestas el derecho al trabajo, empleados públicos exige airados el pago de sus sueldos atrasados, marchas de hambre en las poblaciones pidiendo comida y trabajo, leprosos escapados de sus lazaretos donde no hay raciones para ellos.

En el régimen anterior, un conflicto social se confinaba y llegado el caso se constreñía violentamente. La paz social, la conservadora, también ha muerto. Organizaciones de deudores decretan huelga de pagos y evitan, mediante enfrentamientos directos la sustracción de sus bienes.

Surge el **Partido Comunista** en 1930 a partir de una facción del Partido Socialista Revolucionario que se decidió por la línea ortodoxa y “pura” de la Internacional Socialista.²

Se empeoran los inconvenientes agrarios y campesinos, con el ingrediente político que le añade a la protesta el surgimiento en Cundinamarca del **UNIR** (La unión nacional de izquierda revolucionaria, fundada por Jorge Eliécer Gaitán³ en 1933 siguiendo el modelo del APRA peruano y del PRI mexicano, como una alternativa popular al bipartidismo. Con un programa de corte agrarista y anti-latifundista, socialista y antiimperialista-poco marxista-. Su principal competidor en el campo y los sindicatos, el partido comunista, lo llamó “fascista”, así como también lo hicieron sectores de derecha. Realmente podría catalogarse su plataforma como socialismo reformista; creía en el cambio pacífico y gradual dentro la institucionalidad.

Tanto Jorge Eliécer Gaitán como Carlos Lleras Restrepo (que había estudiado de cerca los problemas de Cundinamarca-el Chocho, los Caballeros- desde la Asamblea Departamental, donde conoció a Erasmo Valencia como un orientador de masas campesinas no adscrito a ningún movimiento político), estrenaban curul.

Ante esta dantesca tensión entre las fuerzas vivas del país, el ejército, compuesto de no más de 6.500 efectivos, poco pudo hacer para restaurar el orden.

La policía nacional tenía muy pocos efectivos, concentrados casi todos en Bogotá. En las veredas de la cordillera, el orden público era salvaguardado por la policía

² Desde 1919 se había organizado formalmente el primer movimiento de esa inclinación política. Durante esta primera etapa, sus focos fueron Bogotá, Medellín y el puerto de Girardot entre otros. El país intenta modernizarse y perfeccionar sus redes de transporte para exportar (sobre todo café) en mejores condiciones, la masa de empleados crece y el descontento con el régimen conservador es gigantesco.

Durante una segunda etapa de evolución, datada de 1930, empieza a tejer sus redes con movimientos internacionales y a centralizar su organización.

³ Político y abogado colombiano nacido el 23 de enero de 1898 (según Wikipedia), en 1903 según la revista Credencial Historia (ver bibliografía); Doña **Gloria Gaitán**, hija del caudillo, afirma que la primera fecha de una fortuita partida de bautismo, contradeciría lo señalado en su pasaporte y cédula; respecto a la segunda que era la usada por el prestigioso líder; ahora, sobre su sitio de nacimiento no hay acuerdo posible. Pero si podemos afirmar que se graduó en la Universidad Nacional de Colombia en el año de 1924 con la tesis “Las ideas socialistas en Colombia”. En 1926 empezó su doctorado en Italia, donde se graduó dos años después. Tras su regreso al país fue elegido representante a la Cámara donde cuestionó la “masacre de las bananeras”. Para el año 1931 siendo elegido presidente de la Cámara de representantes y ejerciendo de catedrático en Derecho penal en las Universidades Libre y Nacional, empezaban a oírse sus cuestionamientos contra el monopolio de la tierra por parte de unos pocos.

departamental y sus comandantes eran elegidos por los dirigentes políticos locales (fuerza del orden, parcializada políticamente).

También ese mismo año, los hacendados fundaron el “Sindicato de Propietarios y Empresarios Agrícolas”, que se fijó como objetivos, luchar contra los enemigos de la propiedad y contra las doctrinas comunistas. Presionaba para que el gobierno tomara partido por los terratenientes; estableció filiales en todo el país y contrató abogados para asesorar a los hacendados en problemas.

Olaya Herrera inició en la década del treinta el ciclo del proteccionismo nacional, con el cual se fomentó el desarrollo de la industria colombiana con capitales nacionales⁴, para hacer de ella la base de los estímulos desarrollistas. Se imprimió un desarrollo hacia adentro, con fundamento en el mercado nacional y la expansión de la demanda interna. Se presentó un descenso apreciable en las importaciones y un gran estímulo a la industria nacional. Los precios del café en el mercado internacional descendieron vertiginosamente⁵, y se suspendieron repentinamente los capitales extranjeros en Colombia, los cuales se fugaron de nuevo al exterior. Esta tendencia proteccionista generó una conciencia nacionalista que hizo virar al país del librecambismo decimonónico al proteccionismo de la década del treinta.

A Olaya le correspondió orientar al país hacia una política de concentración nacional y, al mismo tiempo, tuvo que afrontar el conflicto con el Perú. En septiembre de 1932 el puerto de Leticia fue tomado por soldados peruanos; el general Alfredo Vázquez Cobo fue llamado para dirigir las operaciones armadas de Colombia-que el 15 de febrero de 1933 ya combatía en Putumayo y ganaba su primer encuentro⁶-. (Resalta la ineficacia de la movilización militar, dado que 30.000 efectivos se alistaron y solo 12.000 pudieron llegar, mal equipados y

⁴ Oro, trigo, azúcar, víveres en general, cemento, telas, calzado fueron algunas de las industrias que repuntaron.

⁵ 15% en el último año (1932)

⁶ Las tropas colombianas se dirigían al puerto colombiano de Tarapacá sobre el río Putumayo cuando fueron atacadas por aviones peruanos.

desorganizados logísticamente). En un ambiente de solidaridad nacional, el pueblo colombiano colaboró con dinero y joyas para financiar la guerra.⁷

Después de varios enfrentamientos, la guerra colombo-peruana terminó con la firma del protocolo de Río de Janeiro en 1934.

El gobierno del presidente Olaya, mediante el decreto 711 de 1932, fundó el Banco Central Hipotecario para la financiación de las viviendas de tipo medio. Su gobierno se interesó por las reformas laborales en beneficio de los trabajadores; se dictaron leyes de protección a la infancia, el descanso dominical y las vacaciones remuneradas; los trabajadores tuvieron algunas conquistas: la no embargabilidad parcial de los salarios, la ampliación del seguro de vida obligatorio, la reglamentación de las sociedades cooperativas, el estímulo al empleo a través de obras públicas, la jornada de ocho horas de trabajo y otras medidas.

En los dos primeros años de gobierno se manifestó la violencia en algunas regiones de Colombia, en especial en Boyacá y Santander, inicialmente motivada por factores políticos (partidas armadas, instigadas por dirigentes locales del conservatismo, quienes veían achicar su poder e influencia luego de 43 largos años de predominio; o, en su defecto, grupos beligerantes de liberales que alardeaban de su victoria). Se enfrentaron de un lado los liberales con la policía en un bando, y los conservadores con el clero en el otro. Los pueblos de mayor problema fueron Chiquinquirá y el occidente de Boyacá, la provincia de García Rovira en Santander y algunos pueblos de Norte de Santander; la burocracia conservadora de la provincia defendía sus cargos públicos contra las nuevas autoridades liberales.

En el senado Laureano Gómez se apersonó de hacer ver turbio cualquier proceder del mandatario, de ponerlo en tela de juicio, jalonando al partido conservador a posturas intransigentes, rechazando cualquier compromiso.

⁷ Claro que también soportó estoicamente el impuesto de guerra (cuota militar), del 0.5% sobre el capital y del 12% anual sobre salarios y sueldos decretado el 21 de febrero de 1933, recaudables sobre trimestres. De dicha contribución estaban exentos «los individuos que en la actualidad presten servicio militar en cualquier forma y los que sean llamados a filas con posterioridad a la fecha del presente decreto»

Un nuevo sistema de registro de votantes se estrenaría para las elecciones, donde se exigía que cada votante legítimo solicitara al registrador local (liberal), una tarjeta para presentarla el día de las elecciones como prueba de haberse registrado. Los conservadores percibieron la reforma como un montaje para debilitar su partido. El Directorio Nacional Conservador decretó la abstención electoral y desautorizó la presencia de sus copartidarios en la administración en todos los niveles. Se adujo que esta decisión podía obedecer a la gran amistad que unía a Laureano Gómez con Alfonso López (por rebeldes políticos básicamente), pero los analistas actuales coinciden en afirmar que esta estrategia de marginarse de las contiendas electorales que se avecinaban, era una maniobra de un partido que se sabía ya minoritario, tal cual lo demostró con creces, las elecciones parlamentarias de 1933, donde por primera vez en 50 años de control conservador, perdieron la mayoría en la Cámara de Representantes.

El presidente Enrique Olaya Herrera culminó su mandato en 1934, y continuó su vida pública como ministro de Relaciones Exteriores en 1935, en el gobierno del presidente [Alfonso López Pumarejo](#). Como acotación final al régimen de Olaya, resumamos con expresiones de los opositores, que hablan de la descomposición moral en el poder, del asesinato de conservadores a manos del partido gobernante, de la solución cobarde al conflicto de Leticia y de la entrega incuestionable de la riqueza nacional al imperialismo yanqui. Opiniones.

Economía agraria y cafetera.

Pese a la confianza y el optimismo gubernamental, la depresión en el segundo semestre de 1930 avanzaba rápidamente.

Los precios internacionales del café en diciembre de 1930, en centavos de dólar, era de 17,25. El valor de las exportaciones de café decreció un 30%. El único indicador positivo y estable era la tasa de cambio, que solo se había elevado 0.14 % (¡recuerdos del señor Kemmerer!)

En ese mismo congestionado fin de año administrativo, el gerente de la Federación Nacional de Cafeteros, Mariano Ospina Pérez logró la aprobación por

parte del Congreso Cafetero Nacional, del apoyo a la creación de un establecimiento de crédito agrario que le hiciera préstamos a los agricultores y en especial a los pequeños productores de café, en las condiciones más favorables posibles; la Federación aprobó aportar \$400.000. El gobierno puso \$2.500.000 y por medio del Decreto 1998 de 10 de noviembre de 1931 se organizó formalmente como entidad jurídica independiente, empleando la infraestructura del Banco Agrícola. En marzo de 1932 se la separó del Banco.

El promedio mensual de los precios externos del café bajaron, en centavos de dólar, a 15.55 en 1931 (llegando ese diciembre a 12.53, inferiores a los de diciembre de 1930 en 4.72 centavos de dólar) y el valor de las exportaciones del grano descendió de 60 a 53 millones de dólares.

Pero pese a todo se seguía trabajando en la mejora de la infraestructura vial del país, como posible estímulo y vigorizante de la producción nacional.

Para 1933 la desvalorización del dólar⁸, se reflejó un poco en el aumento de en los precios del café en Nueva York, que pasó de 9.87 centavos de dólar por libra en abril, a 10.26 en mayo, bajaría de nuevo en junio a 9.96 y por último de noviembre a diciembre a 11.38. A marzo del 1934 ascendió a 14.67.

En su memoria de industrias de 1933, Francisco José Chaux, denuncia los choques entre los herederos de los títulos coloniales y los colonos que asumen esos territorios como baldíos (300.000 Ha situadas entre Bogotá, Usme, Pandi, [Cunday](#), San Martín y La Uribe).

⁸ Hasta ese instante un dólar norteamericano valía \$0.9733.

BIBLIOGRAFIA

- ARCINIEGAS, Germán. Aspectos de Olaya Herrera y su gobierno, en Nueva [historia de Colombia](#), Vol. I, planeta colombiana editorial, Santafé de Bogotá D.C, 1998
- GILHODES Pierre, La cuestión agraria en Colombia (1900-1946) en Nueva [historia de Colombia](#), Vol. III, planeta colombiana editorial, Bogotá 1998
- GUTIÉRREZ, Cely Eugenio y otro. 100 cosas de la [historia de Colombia](#) que todos debemos saber. Círculo de lectores, Santafé de Bogotá 1995
- HENDERSON, James. Cuando Colombia se desangró, un estudio de la violencia en metrópoli y provincia, El Ancora editores, Bogotá 1982
- LATORRE, Rueda, Mario. Olaya Herrera: un nuevo régimen, en Nueva [historia de Colombia](#), Vol. I, planeta colombiana editorial, Santafé de Bogotá D.C, 1998
- LEGRAND, Catherine. Colonización y protesta campesina en Colombia 1850-1950, Universidad nacional de Colombia, Bogotá 1988.
- MARULANDA, Elsy. Colonización y Conflicto Las lecciones del Sumapaz, Tercer mundo editores, Bogotá 1991
- PATIÑO Roselli, Alfonso. La prosperidad a debe y la gran crisis 1925-1935, Banco de la República, Bogotá D.E., 1981
- RAMSEY, Russel. Guerrilleros y soldados, Tercer mundo editores segunda edición, Bogotá 2000.
- VELASCO, HUGO. Ecce Homo. Biografía de una tempestad. Bogotá, Argra, 1950.
- REVISTA DEL BANCO DE LA REPÚBLICA, Año VI, Bogotá, enero 20 de 1933, NO 63, febrero 20 de 1933 NO 64.
- REVISTA DEL BANCO DE LA REPÚBLICA, Año III, Bogotá, enero 29 de 1930, No 27; febrero 20 de 1930 No 28; Marzo 20 de 1930 No 29.
- (Bogotá - Colombia). Enero 1999. No. 109, descargado de Internet hoy 4 de agosto del 2007 <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/enero1999/109jorgeeliecer.htm> .
- Archila Neira Mauricio. Jorge Eliécer Gaitán. Tomado de: Revista Credencial Historia. Entrevista con [Gloria Gaitán](#), vía e-mail, hoy 05 de agosto del 2007.
- Jorge Eliécer Gaitán, en Wikipedia, hoy 4 de Agosto del 2007. http://es.wikipedia.org/wiki/Jorge_Eli%C3%A9cer_Gait%C3%A1n
- Sobre Jorge Eliécer Gaitán.